

# LOS IMPACTOS DE LA PANDEMIA SE SINTIERON EN TODO EL PAÍS

El territorio chileno se caracteriza por su gran heterogeneidad. Su estructura productiva, la distribución y concentración demográfica a lo largo del país y la cercanía o distancia respecto de los grandes polos de población, contribuyen a configurar diversas oportunidades y brechas socioeconómicas, que afectan a las personas que habitan los distintos territorios. En este contexto, los efectos socioeconómicos de la pandemia pueden diferir dependiendo del territorio. Sin embargo, los datos de la Encuesta Social Covid-19 revelan que la crisis afectó de manera transversal a todas las macrozonas, pese a que algunos indicadores presentaron matices en su intensidad. Ello sugiere que las medidas adoptadas para controlar el contagio del virus, como el distanciamiento físico y la reducción de la movilidad, han tenido un importante costo social y económico a lo largo de todo el país.

## El impacto en ingresos y empleo

A nivel nacional, casi seis de cada diez hogares reportaron una baja en sus ingresos durante la pandemia. Este hecho se confirma en todas las macrozonas del país, con valores levemente mayores en la región Metropolitana (62%), la macrozona centro (61%) y la macrozona norte (59%).

La disminución de ingresos afectó la capacidad de los hogares de satisfacer sus necesidades, con algunos matices según el territorio. En la macrozona centro, el porcentaje de hogares que señaló que sus ingresos no les alcanzaban para cubrir sus gastos alcanzó un 53% durante la emergencia, seguido por el norte (49%), el sur (49%) y la región Metropolitana (47%). Este porcentaje sólo fue significativamente más bajo en el extremo sur del país (38%). Este patrón es consistente con lo observado previo a la crisis, en que la zona metropolitana, el norte y el extremo sur se ubican en una posición más aventajada, mientras que la zona sur y especialmente la zona centro suelen mostrar más rezagos en indicadores sociales y económicos.

Respecto de la pérdida de empleo producto de la pandemia, un 41% de los hogares de la macrozona norte vieron disminuir el número de

ocupados durante la emergencia. Esta proporción fue de 44% en el centro; 37% en la región Metropolitana; 35% en el sur y 30% en el extremo sur.

## Estrategias para generar ingresos y sostener los gastos del hogar

A nivel nacional, y sin distinciones entre macrozonas geográficas, más de la mitad de los hogares redujo activos para enfrentar los efectos de la crisis (54%), usando sus ahorros, vendiendo bienes o poniendo en arriendo o venta alguna propiedad. Por otra parte, el 40% de los hogares del país adquirió nuevas deudas durante la crisis. Al desagregar territorialmente, se observa que en el norte 43% de los hogares contrajo deudas; 40% en el centro; 38% en la región Metropolitana; 41% en el sur y 35% en el extremo sur. Finalmente, uno de cada cinco hogares del país intentó generar nuevos flujos de dinero durante la emergencia, realizando actividades adicionales para aumentar la entrada de recursos al hogar. En la macrozona norte un 26% ha utilizado esta estrategia durante la emergencia; 23% en la zona centro; 24% en la región Metropolitana; 20% en el sur y 25% en el extremo sur.

## Acceso a ayudas y/o dinero de instituciones o personas externas al hogar

Uno de los aspectos en que se observa una marcada diferencia territorial es en la posibilidad de los hogares de acceder a ayuda. Si bien el 46% de los hogares manifiesta haber recibido ayuda en bienes y/o dinero de alguna organización, institución o persona fuera del hogar durante la pandemia, al mes de julio esto era cierto para un 54% de los hogares de la macrozona Metropolitana. Este porcentaje es significativamente superior al del resto de los territorios: en las macrozonas norte, centro y sur, la cifra es cercana al 40%. En el extremo sur, donde las necesidades en ese momento eran menores, 27% de los hogares había recibido ayuda.

